

EL CIERVO

Revista de pensamiento y cultura. Año LXIV. N° 753. Agosto-Octubre 2015. 9,95 €

Fundada en 1951

LLEGAN LOS CAMBIOS POLÍTICOS

Conversaciones

Javier Gomá habla
del Jesús histórico

por Carlos Eymar





Sin convergencia económica, la unión monetaria es insostenible

TONI COMÍN

EUROPA

Allons-y, François!

Parece ser que Francia es el único gran país de la Unión Europea que ha sacado las conclusiones correctas del drama griego –que esperemos no derive en tragedia–. Prescindiendo ahora de su complejidad y de sus detalles argumentales, lo de Grecia no deja de ser otro caso particular que nos permite confirmar el principio general que explica los males de la UE desde hace ya demasiados años: sin convergencia económica, la unión monetaria es insostenible; y sin unión fiscal y social, dicha convergencia es imposible. Por lo tanto, o avanzamos hacia esta doble unión o el euro volverá al borde del abismo en cualquier momento. ¿O acaso el Grexit no fue una posibilidad real? Lo fue. Porque no puede haber unión monetaria sostenible entre países cuyas productividades y tasas de crecimiento divergen, si no hay una autoridad económica y fiscal común capaz de compensar estos desequilibrios y de promover su convergencia.

Hollande ha tomado nota. Y parece que aprovechará la resaca de la crisis helena para poner encima de la mesa un verdadero salto adelante en el camino de esta tan necesaria integración. ¿Cuáles son las principales propuestas? De entrada, un presupuesto común para todos los países de la eurozona, que permita acometer inversiones públicas de alcance europeo. Pero una medida de este calado conlleva necesariamente la creación de un gobierno económico común, que probablemente se concretaría en la figura de un supercomisario –una

especie de ministro de economía y hacienda de la eurozona– capacitado para articular una política fiscal común a todos los países de la unión monetaria. Y conlleva, también, la constitución de un Parlamento de la zona euro que dote de legitimidad a las decisiones que haya que tomar en el marco de esta nueva unión fiscal.

En segundo lugar, para que la unión fiscal sea completa, es imprescindible armonizar el impuesto de sociedades, para evitar el *dumping* fiscal –estructural– al que están sometidos los países de la UE, en la medida que la plena libertad de movimiento de los capitales no está equilibrada por una homogeneización de su tri-

Francia es el único gran país de la UE que ha sacado conclusiones correctas del drama griego

butación en este espacio de libre circulación. También está en la agenda del presidente francés.

Sin embargo, las propuestas relativas a la unión fiscal solo sirven para atajar el problema de base –la divergencia entre las economías de la eurozona–, si van acompañadas de medidas que permitan la convergencia social. Y ahí es donde parece que los hombres de Hollande se han atrevido a anunciar las ideas más innovadoras –al fin y al cabo, la unión fiscal no deja de ser una vieja tarea pendiente que las instituciones europeas tienen en su agenda desde hace años– y las más ambiciosas. Empezando por un seguro europeo de desempleo común, complementario de los seguros de

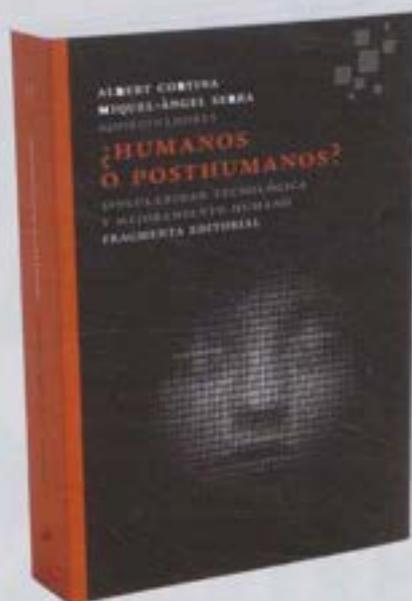
desempleo nacionales. Y siguiendo con la muy ambiciosa pero necesaria propuesta de que los distintos países de la zona euro establezcan salarios mínimos similares, en el horizonte de un salario mínimo común, para evitar el *dumping* social –que es también estructural, por las mismas razones por las que lo es el *dumping* fiscal–.

Estas medidas de unión fiscal y de convergencia social vendrían acompañadas por dos reformas adicionales. La creación de un verdadero Fondo Monetario Europeo –un mecanismo de intervención rápida y de solidaridad en momentos de crisis y de choques asimétricos, que es de suponer debería sustituir el actual MEDE–. Y la culminación de la unión bancaria, por medio de un sistema común de garantía de depósitos y de instrumentos que permitan afrontar la fuga de capitales.

Si la UE fuese capaz de llevar adelante este ambicioso programa, estaría dando el paso más importante desde la unión monetaria, por no decir desde su creación. Francia anuncia que este otoño intentará liderar una vanguardia de países dispuestos a ir tan lejos como la unión fiscal y social requieran. Si lo consigue, la unión monetaria se salvará y, con ella, el proyecto europeo en su conjunto. Lo ha explicado de manera sucinta pero efectiva el ministro de Economía italiano, Pier Carlo Padoan: “Si no queremos que el euro deje de ser irreversible, debemos caminar en línea recta hacia la unión política”. Pero si los países de la UE no tienen la altura de miras necesaria para asumir los riesgos que conlleva un salto de tal magnitud señores, vayan tomando asiento, porque la decadencia del proyecto europeo llegará a nuestras pantallas más pronto que tarde. ▀

TONI COMÍN

PROFESOR DE CIENCIAS SOCIALES,
ESADE (UNIVERSIDAD RAMON LLULL)



ALBERT CORTINA
MIQUEL-ÀNGEL SERRA
COORDINADORES

¿HUMANOS O POSTHUMANOS?

SINGULARIDAD TECNOLÓGICA
Y MEJORAMIENTO HUMANO

¿ESTAMOS DISPUESTOS a aceptar una especie humana mejorada tecnológicamente a partir de la transformación radical de sus condiciones naturales? ¿Se está produciendo ya la singularidad tecnológica que dará lugar a un salto evolutivo irreversible del género humano hacia el posthumano? ¿Qué papel desempeñan la conciencia, la ética y la democracia para controlar los abusos en este proceso?

Los autores, desde una apuesta decidida por el refortalecimiento, en este siglo XXI, de un humanismo renovado, nos introducen de forma abierta y crítica en los conceptos de *singularidad tecnológica* y *mejoramiento humano*, así como en la agenda internacional del *transhumanismo*. Esta agenda nos conduce a la interacción e incorporación en nuestro cuerpo y en nuestra mente de tecnologías emergentes, como la nanotecnología, la biotecnología, la tecnología del conocimiento y de la información, la inteligencia artificial, la robótica, la biomimética o la neurociencia espiritual.

Este libro parte de dos artículos de opinión aparecidos en el periódico *La Vanguardia*, artículos que generaron un amplio debate en el que participaron, a lo largo de doce meses, 213 voces reconocidas en su ámbito de especialización científico, tecnológico, sociológico, urbanístico, jurídico, filosófico, artístico, teológico o espiritual. A través de este elenco de aportaciones, el libro facilita que el lector tome conciencia respecto a los nuevos acontecimientos que se nos avecinan, sin renunciar por ello a una humanidad más humana, integrada en la sabia naturaleza que nos acoge y de la que formamos parte inescindible dentro de un cosmos que nos sitúa ante el misterio.

Con 24 fotografías de David Molina.

Con la compra de este libro facilitas la labor social de SOM Fundació Catalana Tutelar *Aspanias* (www.somfundacio.org) para que las personas con discapacidad intelectual se sientan amadas, protegidas en sus derechos y con buena calidad de vida.

Colección: Fragmentos
Volumen: 33
Número de páginas: 528
Primera edición: marzo del 2015
ISBN: 978-84-15518-14-3
Encuadernación: rústica, 15 x 23 cm
Número de láminas: 24
PVP: 33 €

FRAGMENTA
www.fragmenta.es

som
— fundació catalana
tutelar *Aspanias*